# ARIE A RIE A R

cuatro hasta los seis años





# Introducción

### El arte y los niños de cuatro a seis años

En este nuevo Arte desde la cuna retomamos la idea de que la presencia de expresiones artísticas en la infancia resulta esencial para el desarrollo integral del niño.

Profundizamos las posibilidades expresivas de los niños de entre cuatro y seis años. Esta franja de edad ha sido considerada particularmente por los estudiosos del desarrollo infantil desde los distintos enfoques de la psicología, el psicoanálisis y la medicina.

Algunos autores consideran que al término de este período finaliza la primera infancia, al ingresar el niño a la escuela primaria.

De acuerdo a los aportes del psicoanálisis, ésta es una etapa esencial de curiosidad y descubrimiento por las diferencias genéricas. Otros especialistas ligados a lo cognitivo resaltan el desarrollo del pensamiento simbólico y, en consecuencia, la aparición de nuevas posibilidades de juego.

Más allá del punto de vista teórico, todos coinciden en la importancia de estos años y sus implicancias para el resto de la vida.

Una interesante aproximación a los niños de estas edades puede verse reflejada en la siguiente cita:

"Los niños de estas edades, curiosos, preguntones e inquietos..." "...el juego se hace más organizado. Pueden planificarlo y llevarlo adelante según lo acordado en su intercambio con los otros; comienzan a concretarlo y pueden evaluar sus resultados". "Se interesan por sus producciones e intentan realizarlas de la manera más acabada posible. Viven en el mundo de la información y la tecnología, rodeados de imágenes visuales y sonoras".

Diseño Curricular para la Educación Inicial -Niños de 4 y 5 años-. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2000.

No caben dudas de que estos años en la vida del niño constituyen un momento particular donde el rol de los adultos y las experiencias con las que el niño pueda contar son determinantes.

En nuestro libro anterior dijimos: "Se considera que realizar una actividad vinculada con el campo del conocimiento artístico, potencia habilidades, desarrolla los sentidos, expande la mente, perfila y fortalece la propia identidad, poniendo en juego la capacidad de discernir, valorar, interpretar, comprender, representar e imaginar.

El arte ha sido un medio de comunicación, de expresión de ideas, sentimientos, emociones y una forma de conocimiento. Y lo sigue siendo".

Si estas ideas nos resultaron válidas para las propuestas con niños de 0 a 3 años, tanto o más lo son para los niños de entre 4 y 6 años. Es en estas edades cuando la propia identidad y las capacidades mencionadas empiezan a hacerse conscientes y a definirse en cada sujeto. Insistimos en que la fluidez del contacto con lo artístico en edades anteriores resulta imprescindible, pero cabe destacar que la relación de los niños más grandes con las expresiones artísticas y con sus propias expresiones es otra, y sus posibilidades son más amplias. Están en un momento diferente y estas diferencias nos comprometen a pensar, como adultos, otras opciones para estos niños.

La exteriorización de conductas y deseos respecto de lo artístico en niños entre los cuatro y los seis años puede considerarse observable y habitual. Los niños bailan o cantan junto a sus artistas favoritos de la televisión o al grupo de rock de moda. Solicitan espacios o materiales para dibujar, pintar o modelar. Inventan cuentos o situaciones ficticias con títeres o muñecos. Piden que se les compre música, instrumentos, libros o disfraces.

Las nuevas posibilidades que presenta esta particular etapa de la vida infantil serán desarrolladas y analizadas a través de estas páginas proponiendo además estrategias para la potencialización de las mismas. Para referirnos a las características de las actividades artísticas de los niños que se acercan a la escolaridad primaria tomaremos como punto de partida algunas ideas de nuestro libro anterior Arte desde la Cuna- Educación temprana con niños desde recién nacidos hasta los tres años².

Origlio F., Porstein A., Zaina A. Arte desde la Cuna. Buenos Aires, Nazhira Palabras Animadas, 2004.

# ¿Qué relación y qué diferencias existen con las propuestas para niños más pequeños?

Volvemos a aseverar que el modo de acompañar el desarrollo de las capacidades y competencias artísticas de un niño es brindándole experiencias placenteras acordes a la edad. En nuestro libro anterior definimos y clasificamos los dos tipos de experiencias posibles. Consideramos necesario volver a exponer esta información agregando además otro tipo de experiencias que se suma a las anteriores y que resulta posible de desarrollar con los niños de las edades que abordamos en este material.

#### ¿Qué entendemos por experiencias?

Cuando decimos "experiencias" nos referimos a situaciones que involucran de algún modo la percepción y los sentidos del niño, situaciones que ofrecen "otras" alternativas para sus ojos, oídos, olfato, tacto, gestualidad y movimiento.

Estas situaciones resultan particularmente óptimas cuando son brindadas por un adulto con intención y deseo de realizarlas, y con placer al llevarlas a cabo.

Para comprender mejor las experiencias que como adultos podemos ofrecer a los niños, haremos una distinción entre tres tipos.

# Experiencias de apreciación-percepción

Este tipo de experiencias busca la toma de contacto sensitivo con alguna expresión artística, o manifestación social o natural, que favorezca lo artístico. El niño puede parecer "pasivo" frente a la situación, pero sin embargo hay una gran actividad interna, quizás poco visible. Así, cantar una canción, mostrar una imagen, decir una poesía a un niño o danzar para él, forman parte de este tipo de experiencias. La propuesta consiste en una invitación perceptual. El niño escucha, mira, recibe mediante los sentidos aquello que le ofrece el adulto con intención hacia lo artístico.

## Experiencias de exploración-producción

Aquí el niño ejerce acciones y busca posibilidades expresivas frente a objetos, materiales, herramientas o producciones artísticas. Tocar instrumentos musicales, encontrar distintos movimientos con telas, pintar con las manos, darle "vida" a un títere, son parte de este tipo de experiencias. En este caso el adulto interviene propiciando y facilitando las acciones del niño.

#### Experiencias de contextualización

Estas experiencias le permiten al niño establecer relaciones entre lo que aprecia o produce, y cuestiones sociales, geográficas o cronológicas. Implican la recepción de información o la toma de contacto con referentes que ayudan a conocer más sobre las producciones artísticas.

Así, mientras un niño palmea un paso doble, el adulto le dice que éste es un baile típico de España. O a partir de la lectura de un cuento se le informa el nombre y la nacionalidad del autor, así como otros cuentos que escribió. Al mirar una imagen plástica también puede comentársele al niño quien fue el artista que la realizó y las herramientas que utilizó. A partir de mirar fotos del carnaval de Brasil comentando cuándo y dónde fueron tomadas se podrá sugerir a los niños que intenten movimientos corporales que le surjan de la observación.

En síntesis, las experiencias de contextualización requieren de un adulto informado que brinde elementos que permitan al niño empezar a entender que las cuestiones artísticas no son hechos aislados. Se busca que le niño se inicie en la comprensión de que el hecho artístico también adquiere un sentido en relación a un contexto histórico determinado.

Por ejemplo, ante la audición de una obra musical de Mozart no será necesario desarrollar la biografía completa del músico, con mostrar una imagen de él o decir que es un músico conocido en todo el mundo que vivió hace mucho tiempo en otro país, quizá sea suficiente.

Cabe señalar que la información, imágenes u otros elementos que puedan ayudar al niño a establecer relaciones deben ser pocos, concretos y lo más cercanos posibles al niño. Pero... ¿dónde adquieren los niños estas experiencias? Actualmente es corriente que los niños concurran a instituciones escolares alrededor de los cinco años. Si bien la escuela debe brindar experiencias de producción, apreciación y contextualización tanto en música, como en literatura, expresión corporal y artes visuales, ésta no constituye el único ámbito posible.

Veamos cuáles son los ámbitos apropiados, contemplando la relación familia-escuela como esencial para proveer al niño de las experiencias antes mencionadas.

# Los niños de cuatro a seis años... Las primeras experiencias escolares

En la segunda mitad del siglo XX, el mundo experimentó una serie de cambios profundos, entre otros, cambios a nivel de la política de los países, el avance y el ingreso de la tecnología a las costumbres de la vida cotidiana, el rol de la mujer, las nuevas perspectivas en el campo de la salud que ampliaron la expectativa de vida... entre tantos cambios.

Estas modificaciones impactaron también en lo educativo anticipándose cada vez más la edad de comienzo de las experiencias escolares. Mientras que durante la primera mitad del siglo XX era algo extraño que un niño concurriese a la escuela antes de los seis años, esta situación fue haciéndose habitual, hasta llegar al momento actual en el que resulta extraño lo contrario.

Según las propuestas educativas actuales, se considera positiva la concurrencia de los niños a instituciones donde reciban educación por parte de maestros, al tiempo que comparten el espacio con otros niños, al menos a partir de los cuatro años. Muchas son las ventajas que corrientemente se tienen en cuenta para decidir el inicio de la escolaridad de un niño pequeño. Generalmente la familia considera positiva la posibilidad de jugar y compartir con otros niños y adultos que aportará el ámbito escolar.

Más allá de esto, lo cierto es que en esta primera escolaridad, los niños incorporan conocimientos de diversas ramas, desarrollan sus primeras competencias científicas y matemáticas, se inician en sus habilidades deportivas, además de poder acercarse a cuestiones tecnológicas como la computación o

los sistemas de audio y video.

Concretamente desde lo artístico, concurrir a la escuela (corrientemente denominada jardín de infantes, kindergarten, nido, parvulario o preescolar según el país) propicia el desarrollo de otras experiencias diferentes a las que puede favorecer la familia. En general los maestros especializados en trabajar con estos niños conocen y ponen en práctica actividades ligadas a lo artístico. Así, escuchar música, cantar canciones o tocar instrumentos, pintar, dibujar o modelar con masa, bailar solo o en pequeños grupos, bailar utilizando objetos, decir poesías, escuchar o inventar cuentos suelen ser propuestas de las que participan los niños en su inserción escolar a los cuatro y cinco años de edad.

Ante todo lo expuesto queremos definir una serie de ideas que nos resultan importantes.

1. La familia es un lugar esencial donde el niño desarrolla sus aspectos artísticos, más allá de que los familiares cuenten o no con estudios de artes o talentos específicos.

Concurrir con los niños al teatro, el ballet, conciertos o museos, leer, cantar, bailar y dibujar en familia, son experiencias irremplazables e indelegables.

- 2. A partir de los cuatro años resulta conveniente que los niños concurran a instituciones escolares especificas para niños de estas edades, donde podrán acceder a experiencias y actividades didácticamente diseñadas.
- 3. No todas las instituciones brindan el mismo tipo de propuestas por lo cual sugerimos indagar al respecto. Una institución abierta y de calidad estará dispuesta a responder nuestras inquietudes, y a exponer sus ideas y proyectos.
- 4. Recomendamos observar con atención los espacios que brinda la institución (salas, patio) así como los materiales de uso cotidiano, juego o para la expresión artística: libros, imágenes, decoración, instrumentos, discos, etc.

5. El ingreso del niño a la escuela de ningún modo relega el lugar de la familia frente a las propuestas artísticas, en todo caso lo complementa.



#### Sobre la organización y las propuestas de este libro

Hemos organizado el material en capítulos particulares sobre cada disciplina para facilitar al lector el acercamiento al tema. Encontrarán así:

- Un capítulo de música
- Un capítulo de literatura
- Un capítulo de expresión corporal
- Un capítulo de plástica

Se anexa un capítulo especial sobre *juego dramático*, por considerarlo sumamente importante en estas edades, ya que es en este periodo de la vida cuando surge este tipo de juego. Además, el juego dramático no sólo es esencial para el desarrollo psicosocial del niño sino que puede considerárselo como una expresión donde se conjugan elementos de todas las artes.

Hacia el final los autores elaboramos conclusiones que sintetizan y establecen relaciones entre los conceptos esenciales de este libro.

Cada capítulo tiene la misma estructura interna, elaborada en base a preguntas que un especialista responde desde su mirada y su experiencia. Las respuestas a estas preguntas acercan al lector información y actividades que aclararán las inquietudes de muchos padres y docentes. Los interrogantes de cada capítulo giran en torno a las siguientes ideas que atraviesan toda la propuesta:

- Los niños entre 4 y 6 años y su relación con las artes.
- Los elementos esenciales que componen cada disciplina artística.